

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

VUM. 4777.

Suscripción en Cór. ba.	Por un mes... 8 rs.
	Por trimestre. 22 rs.
Fuera de Córdoba.	Por un mes... 10 rs.
	Por trimestre. 28 rs.

JUEVES 28 DE JUNIO DE 1866.

Los Sres. suscriptores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XVII.

Sección editorial.

CORTES.

SESIONES DEL 25.

Senado.

El señor duque de la Torre abrió la sesión á las dos, y fué aprobada el acta de la anterior.

El señor presidente del Consejo usó de la palabra para decir que el gobierno, después de la lucha sangrienta que se había terminado, debía decir algo sobre los últimos sucesos; que la revolución vencida se venía fraguando tiempo há, sin que el gobierno tuviera las pruebas necesarias para proceder contra los jefes de ella; que hoy esas pruebas las tenía; que los revolucionarios, una vez lanzados á vías de hecho, habían sido vencidos por el valor de los soldados y la pericia de todos los generales, todos, que desde los primeros momentos acudieron á pedir su puesto en el combate; que el orden material estaba restablecido, pero que siendo grave el estado del país, el gobierno acudía al Senado para suplicar que abriera la discusión del proyecto de autorizaciones, y quedara el ministerio en actitud de gobernar desembarazadamente, ya fuera el gabinete actual, ya otro que le sustituya al actual, si no merecía la confianza de las Cortes.

Se entró en la orden del día y se puso á discusión el proyecto de autorizaciones.

El señor Calonge pidió la palabra para una cuestión previa, é indicó que él y sus amigos estaban dispuestos á dar al gobierno cuantos medios necesitara para su gestión gubernamental; pero en su concepto en el proyecto que se iba á discutir había puntos que habían alarmado la opinión, y estos puntos deberían evitarse.

El señor presidente del Consejo de ministros contestó que debía rechazar las palabras del orador que se referían al proyecto, porque daban á entender que la revolución vencida podía disculparse. Por lo demás, el orador declaró que desde el momento en que se quería mezclar la política en una cuestión de patriotismo, él retiraba su ruego al Senado y le dejaba que discutiera con tanta libertad como quisiera.

Seguía la discusión.

Congreso.

La sesión empezó á la una y cuarto bajo la presidencia del señor Ríos Rosas.

El duque de Tetuán, que vestía de uniforme, dijo que se levantaba profundamente convencido por los sucesos que había presenciado Madrid durante el día 22.

El gobierno sabía los trabajos de los revolucionarios; los seguía paso á paso, pero no podía entregarlos á los tribunales por falta de pruebas.

Acusó á los partidos progresista y democrático de haber sido los autores de la

revolución, habiéndose ya descubierto el velo tras del que se ocultaban los jefes.

Hizo una ligera reseña de los sucesos de dicho día 22, manifestando que se había acostado á las cuatro de la mañana cuando al poco tiempo le avisaron de que los batallones de artillería ocupados en San Gil se habían sublevado con 28 piezas de artillería, 24 de un regimiento de artillería de a caballo y cuatro que sacaron del parque.

Inmediatamente se dieron las órdenes oportunas para que se dispusieran las fuerzas.

Aseguró que todos los generales acudieron inmediatamente y de los primeros los duques de la Torre, de Valencia y el marqués del Duero.

El duque de Valencia recibió una ligera herida en la calle de Baile.

El marqués del Duero y el duque de la Torre tomaron inmediatamente el mando de algunas tropas para esperar contra los revoltos.

El combate ha sido sangriento y empieza dándose el noble ejemplo de que en los momentos de peligro se han olvidado las rencillas políticas, uniéndose todos para salvar la sociedad y el trono.

Habiéndole manifestado al duque de Tetuán al principio del combate que en las plazas del Progreso y de la Cebada se armaban los paisanos, contestó que los dejaran, porque vedada la insurrección militar, los paisanos serían pronto vencidos.

Aseguró que era un gran triunfo el conseguido contra una revolución que contaba con tres batallones de las mejores tropas, 28 piezas de artillería y 80,000 fusiles á su disposición para armar á los paisanos.

La revolución había fracasado por el valor heroico de los soldados y la inteligencia y decisión de los generales, habiendo salvado el pueblo de Madrid de un grandísimo peligro, pues si la revolución hubiere triunfado al menos horas, los horrores de la revolución francesa nada hubieran tenido que ver con los que hubieran ocurrido en Madrid.

A seguida el señor presidente del Consejo subió á la tribuna y leyó el siguiente proyecto de ley.

«Artículo 1º. Con arreglo á lo que se previene en el art. 8º de la Constitución, se autoriza al Gobierno de S. M. para que pueda declarar en suspensión en toda la Monarquía, ó en parte de ella, las garantías que establece el art. 7º de la misma Constitución.

Art. 2º. El Gobierno dará cuenta á las Cortes en la próxima legislatura del uso que hiciese de la presente autorización. Madrid 24 de Junio.»

Declarado por unanimidad urgente este proyecto se reunieron en el acto las secciones para el nombramiento de comisión.

Se dió cuenta del nombramiento hecho por las secciones que recayó en los

señores Salaverry, Moreno López, Ardanaz, Iñigo, Romero Robledo, Elduayen y Arévalo, y á seguida se leyó el dictámen de la comisión proponiendo la aprobación del proyecto presentado por el Gobierno, contra el cual piden la palabra los señores Candau y Pérez de Molina.

Se anunció que este dictámen se discurría mañana.

Seguía la sesión á la hora de retirarse de la tribuna.

Sección oficial.

La Guerra del 25 no contiene decreto alguno de interés general.

Sección de noticias.

NACIONALES.

En la Correspondencia de España del 25 leemos las siguientes noticias referentes á los sucesos de Madrid.

Apenas tuvo noticia el duque de Tetuán de la sublevación, y cuando no conocía su extensión ni aun podía tener seguridad de que los trastornadores del orden hubieran de empezar por uno u otro lado ó acometer tal ó cual intento, envió sus ayudantes con diferentes órdenes, y bajo quedando solo en la calle de Alcalá. Cuando supo que los sublevados se dirigían á la Puerta del Sol, marchó sobre este punto, donde se le incorporaron su escolta y dos compañías de ingenieros. No se hallaban allí mas fuerzas que los veintitantos hombres que desde las ventanas del ministerio se defendían de los artilleros sublevados, que aprestaban sus piezas. En el momento dispuso y consiguió que cogiesen estas y poner en rudería á los demás, haciendo que el brigadier Key continuase la persecución hacia la plaza de Santo Domingo y calle de San Bernardo, donde se obtuvo el satisfactorio resultado que ayer describimos.

Mientras espaldaba nuevas y apremiantes órdenes, otro grupo de artillería á caballo se dirigió al sitio donde se hallaba el general O'Donnell con su escolta; pero sus energicas voces de mando y su actitud dieron por resultado que aquellos sublevados rindiesen las armas y se entregasen á discreción. En tanto el ministro de Marina disponía por su parte con notable acierto que se ocupasen las avenidas de Palacio, poniendo tan sagrado recinto al abrigo de cualquier atentado.

Asegurada la posesión de la Puerta del Sol, el señor ministro de la Guerra se dirigió por la calle del Arsenal á la de Baile, seguido de dos compañías del regimiento de Burzaco y de dos piezas que mandaba el bravo oficial de artillería D. Juan Mesa. El teniente coronel señor Andia, jefe de la guardia de Palacio, se encargó de las dos compañías indicadas,

emprendiendo el ataque con singular ardor hacia el cuartel de San Gil.

Al pasar el general O'Donnell por delante del pretil de Caballerizas, cuando se dirigía al ataque del cuartel de San Gil, hallo allí al duque de Valencia, quien había ofrecido ya al señor ministro de Marina sus servicios en defensa del orden. Saludaronse afectuosamente el duque de Tetuán y el de Valencia, renovando este su oferta, á la que contestó el general O'Donnell manifestándole el arecio en que tenía su resolución y esperanza militar. Pocos momentos después, y hallándose el general Narváez entre la plaza de Oriente y el ministerio de Marina, fue levemente herido de bala en un hombre recibiendo en palacio los primeros auxilios facultativos. El duque de Tetuán, que bajó en seguida hasta el fin de la calle de Baile, se situó junto á la escalera frente al cuartel de San Gil. Las fuerzas que atacaban por esta parte tuvieron á su cabeza en los primeros momentos al ministro de Marina y generales Mayalde y Quesada, siendo levemente herido este último en medio del terrible fuego que allí había.

El capitán Sr. Mesa recibió en un momento tres heridas, mas no por eso abandonó su puesto, y de 84 hombres de que disponía fueron bajas en breve 24 y un oficial. El duque de Tetuán fue a colocarse en el callejón que hay entre el cuartel de San Gil y la montaña del Príncipe Pío, y en unión del duque de la Torre, sufriéndole la lluvia de balas que desde las ventanas salían, dirigió el derribo de la puerta del cuartel que da á aquella parte, logrando con la entrada de las fuerzas del regimiento del Príncipe y algunas otras ensorarse completamente del cuartel.

En el hallaron gran numero de paisanos y oficiales heridos y muertos. URGENDO EN EL CABALLO. Entrado el cuartel, el general O'Donnell pasó á participarlo á S. M., por quien fue recibido y elogiado. Dominado así el principal elemento de resistencia, el general O'Donnell volvió á la Puerta del Sol á dictar nuevas órdenes para vencer á los sublevados que aún resistían con empeño en los barrios del Norte y del Sur, órdenes que secundadas con el mayor denuedo, según ayer dimos, por los generales Concha (don Manuel) y Hoyos por una parte, Serrano, Concha (D. José) y O'Donnell (D. Enrique) por otra, desalojaron sucesivamente a los sublevados de todas las barricadas establecidas en los barrios del Norte y del Sur.

Mejor informados hoy podemos decir que el general duque de Valencia no fue en el hombre donde recibió su herida, sino en el costado izquierdo, por debajo de la escápula, debiéndose tan sólo á la dirección un tanto oblicua del proyectil el que la lesión recibida no fuera de las más graves. Tampoco fue el marqués de San Gregorio quien practicó la primera cura, sino los médicos de Alabarderos D. José

de Luxán y D. José de la Cintura á presencia del Sr. Corral.

Los médicos de Alabarderos señores Cortina y Luxán trabajaron con el mayor celo para reunir en el hospital de sangre de palacio todo género de recursos, y el capellán de aquel mismo cuadro D. Federico Luna, además de atender á los deberes de su sagrado ministerio, que por desgracia fueron necesarios, acudió sin cesar con la mayor solicitud á animar y consolar á los heridos y hasta á darles el caldo y las bebidas por su propio mano.

La pieza de artillería que tenían colocada los rebeldes en la calle de Pradados esquina á la del Postigo de San Martín, fué tomada á la bayoneta por una sección del batallón de cazadores de Cataluña al mando del comandante D. Federico Fasari y del capitán Sr. Osorio, los cuales fueron heridos, el primero en la boca del estómago y el Sr. Osorio en una rodilla, apoderándose de la pieza los soldados y haciendo algunos prisioneros.

Entre los jefes que fueron heridos en el sangriento ataque del cuartel de San Gil, se encuentra el coronel teniente coronel del cuerpo de estado mayor general del ejército, D. Juan Buriel, que, al lidiarse con denuedo sobre los sublevados, sable en mano, recibió un balazo de fusil en la cara, que le atravesó por completo la mejilla derecha.

A las nueve y media de la mañana del 22, poco mas ó menos, se hallaban de 16 a 20 guardias civiles en la Puerta del Sol. Despues de arreglados por el general Hoyos con estas palabras: «la Reina tiene confianza en vosotros, y hoy espera mucho», á la voz de viva la Reina, mandó al señor coronel D. Juan Carnicer, al comandante D. José Roure y al capitán D. Gregorio Valencia, que con ese puñado de

caballeros fueran á tomar la calle de la Luna. Emprendieron su marcha por las calles del Carmen, Salud, Jacometrezo y la del Carbón, saliendo á los Basílios, siguieron la del Desengaño hasta la iglesia de San Martín, en donde recibieron una fuerte descarga de los paisanos y artilleros que se hallaban parapetados detrás de una barricada que había junto al café de la Luna, interceptando las calles de la Luna, Túdicos y Corredora Baja. De esta descarga cayó un guardia herido y otro muerto.

A la voz de viva la Reina, á la bayoneta y á ellos, que dió el coronel apagándose del caballo y pidiendo una carabina á un guardia, se tomó la barricada y se dispersó á los que la guardaban; pero se recibió un horroroso fuego de los baleones de todas las casas inmediatas, particularmente de los de la casa del conde de Sástago que están encima del café. El coronel con su caballo y los cuatro guardias de aquella arma, como no podían pasar, tuvieron que volver por otra calle: á los pocos momentos cayó muerto en la tienda de comestibles de la Corredora, esquina á la de la Luna, el co-

(160)

padre tomó el bastón y el sombrero é iba á salir cuando un criado anunció:

— ¡La señora Beauchene!

La señora Beauchene, mujer del agente de cambio de este nombre y madre de Oliverio, entró dando el brazo á su hijo.

La señora Beauchene era una mujer bastante joven aun, á quien su hijo idolatraba y por la cual abandonaba de buena gana sus amigos y sus placeres.

La señora Beauchene iba casi siempre de visita acompañada de su hijo.

— ¡Ah! señora, la dijo el banquero, es V. amabilísima viéndonos á ver. Tanto mas amable, añadió apretando la mano del joven, cuante que la pobre Melania, á la cual me veo obligado á dejar sola, tenía en perspectiva una noche bastante triste.

— ¡Cómo! nos deja V., señor de Valbonne?

— ¡Oh! mujer ligera de un grave agente de cambio, dijo el banquero riendo, olvida V. que estamos á 31, y que es dia de liquidación?

(161)

— Es cierto, dijo la señora Beauchene.

— Nosotros vamos á charlar esperándote, papá, dijo Melania.

— No, no me esperéis, porque probablemente volveré muy tarde...

El banquero salió despues de besar á su hija en la frente y las señoras se pusieron á hablar.

— Apenas acababa de marcharse cuando llegó una nueva visita.

Los conocidos íntimos de M. de Valbonne sabían que los días de liquidación, su hija, que no podía salir con él, recibía.

Los recién llegados eran gente de edad sin hijos, pasablemente ricos y cuya herencia, según toda probabilidad, debía venir á parar un día á poder de la señorita de Valbonne.

— ¡Ah! primo, dijo esta viendo entrar al señor de Verrieres, se bien lo que te trae esta noche por acá.

— El deseo de verte, hijamis, respondió el barón.

— Eso lo primero, dijo Melania, y despues el asunto immoderado de jugar un whist.

(164)

— ¡Ah! eso es soberbio, á fé mia!

Y Melania se reía como una loca.

— ¡Ah! Figúrese V. que durante dos días he estado á punto de rehabilitarlo un poco en mi imaginación...

— ¡Bab! Y á cuenta de qué?

— ¡Oh! es una aventura casi novelada. Desde aquel dia recibe todas las mananas un ramo; pero adviña V. qué ramo.

— ¡Un ramo espléndido, según presumo?

— Un ramo de violetas, de simples violetas; en fin, un ramillete de dos cuartos.

— Oliverio soltó la carcajada.

— Apuesto mi cabeza, dijo, á que no es Morluz quien se lo envía á V. Para atreverse á enviar un ramo de este género á una señorita de la clase de V., se necesita mucho ingenio y mi amigo Bolívar no tiene piza.

— ¡De veras! dijo Melania que se enigmó.

— ¡Pues! — creé V. que no sea él?

— La digo á V. que apuesto mis orejas.

(157)

rada encantadora, acompañada de una sonrisa.

— Querido papá, dijo; ya tú sabes que echo un poco de menos

mandante D. José Roure, é instantáneamente caído herido el capitán D. Gregorio Valencia en la Corredora, pudiéndose quitar del combate. Con esas bajas, dos guardias que se hallaban en dicha tienda, dos en la casa de enfrente, y dos en la de la esquina de Tudescos, solo quedaron ocho que tomaron el café de la Luna, siendo aconsejados repetidas veces. Dentro del establecimiento quedó herido de gravedad el guardia Herminio Gómez y muerto Gregorio Bravo.

La barricada fué tomada saltando por la izquierda el capitán Valencia, y al mismo tiempo por la derecha un guardia llamado Segura, y seguidamente todos los demás.

Los que presenciaron este hecho hacen elogios de la serenidad de ese mismo guardia Segura, que estuvo cargando y disparando su carabina en medio de las calles, después de haber estado á las seis de la misma mañana por la calle de la Bola, recibiendo varios disparos de unos cuantos paisanos que salieron de la plazuela de Santo Domingo.

— El joven oficial D. Juan Villalonga, hijo del general del mismo apellido, que estuvo el dia 22 á las inmediatas órdenes del general O'Donnell, ministro de la Guerra, al ir á tomar dos piezas de artillería de los insurrectos que estaban cerca del cuartel de San Gil, recibió casi seguidos dos balazos, uno en la leopoldina y otro en el costado derecho, cayendo lúgicamente del caballo bastante mal herido. Lo prodigioso del caso es que habiendo penetrado la primera bala por junto la escarapela de la leopoldina, llevándose, saliese por la parte superior de esta sin tocar siquiera en la cabeza de dicho oficial. También es digno de mencionarse el que habiendo la bala que le hirió atravesado la casaca por el espaldado costado, retrocediese instantáneamente en dirección opuesta, viéndole para salir á formar ojal en medio del siete que había formado.

— Cuando el general O'Donnell se presentó en la calle de Bailén para dar sus disposiciones con objeto de apoderarse del cuartel de San Gil, el fuego que hicieron los sublevados puede decirse que llegó á su máximo, contándose entre los muchos heridos el joven capitán de caballería D. Jacinto de León y Barreda que hacia horas había llegado del desempeño de una comisión en el cuartel de Madrid, que no teniendo cuero fué agregado á la escolta del presidente del Consejo de ministros.

— El viernes último, cuando todavía entraban las bolas en la plaza de Armas de Pascio, bajaron SS. MM. á visitar los heridos, prodigándose palabras afectuosas de consuelo, y también visitó á un paisano herido que se encontraba prisionero, produciendo este las más entusiastas aclamaciones. Uno de los heridos dió un viva á la Reina, que fué repetido con ardiente entusiasmo por todos los circunstantes.

— El capitán de artillería Sr. Mesi, que tan denodadamente sostuvo el fuego á las órdenes del general O'Donnell contra el cuartel de S. Gil, recibiendo tres heridas, ha sido asendido á comandante.

— Entre las personas mas ó menos conocidas que han sucedido á consecuencia de las ocurrencias del viernes, dice que se bala el Sr. Quevedo, redactor que era de *La Discusión*.

— Acerca de los tristes sucesos ocurridos en esta capital el dia 22 del corriente y del arrejo con que se produjo el batallón de cazadores de Figueras, para so-

car la sublevación, nos refieren lo que sigue:

A las cuatro de la mañana se presentó una mujer al capitán de guardia del batallón participándole que se oían tiros en el cuartel de San Gil; el capitán adoptó en seguida las precauciones convenientes dando parte al teniente coronel que se encontraba en su pabellón. El batallón formó acto continuo, y tomando las avenidas de las calles procuró proteger lavenida de los oficiales á los cuarteles. A poco tiempo presentóse un grueso pelotón de artilleros y paisanos con una pieza del regimiento de Á caballo, capitaneados, al parecer, por dos sargentos y un paisano, todos los cuales llegaron á la esquina de la Travesía del Conde-Duque, en donde comenzaron á dar gritos subversivos, intentando además inducir á la rebelión á las tropas leales. Se rompió el fuego contra los rebeldes causándoles algunas bajas y obligándoles á retirarse en desorden á la plazuela de Alfigidos, mientras que aprovechando esta circunstancia se facilitó la salida á dos regimientos de caballería que fueron á situarse en las afueras del portillo del Conde-Duque, sin que por esto dejaran de sufrir algunos disparos de cañón.

Tal era la situación cuando se presentó en el cuartel el señor marqués del Duero, el cual se puso al frente de las tropas disponiendo el ataque por la plazuela de Alfigidos y calles confluentes, donde se tomaron cinco piezas de artillería, apoderándose de 21 prisioneros y causando á los enemigos algunos muertos y heridos. El ataque se continuó por el convento de los Paules, hasta conseguir dominar la plazuela de Leganitos y ponerse en comunicación con la fuerza de ingenieros que ocupaba las casas que hay frente al cuartel de San Gil, con lo que los sublevados se vieron obligados á huir desde la plazuela de Leganitos que ocupaban hacia la de Capuchinos. Entre tanto, dos compañías del mismo batallón de Figueras que se habían dirigido al Hospital militar, causaron á los sublevados considerables bajas.

Después, y siempre á las órdenes del Sr. D. Manuel de la Concha, se continuó desalojando á los enemigos de las muchas barricadas que ocupaban en la calle Ancha, donde oponían una resistencia

Vicente, Palma alta, Dos de Mayo, Daoiz y Velarde y adyacentes, cuyo fuego no era menos encarnizado, hasta llegar á la puerta de Bilbao, en donde se hicieron nuevas prisiones y se tomó otra pieza de artillería.

Desde estos últimos puntos salieron persiguiéndolos á las afueras de Chamberí varias compañías del batallón, en cuyo tiempo los tomó por su cuenta la caballería que los batalló en cuantas direcciones tomaron.

El señor marqués del Duero, á cuya acertadísima dirección se debió tan brillante resultado, demostró en aquel acto su satisfacción entregando al capitán quemada las compañías el dinero que llevaba en su bolsillo para que se distribuyera una peseta por plaza, y continuó con el batallón por las calles de Fuenllana y Desengaño, tomando las barricadas á viva fuerza por la de los Leones, donde nuestros soldados se apoderaron de otra barricada, desembocando por la calle de Jacometrezo en la red de S. Luis, ocupada por fuerza de ingenieros. Despues se dió una batida por las calles del

Caballero de Gracia, San Miguel é Infantas, reuniéndose en la del Barquillo.

Desde esta, y atravesando la de Alcalá, Cedaceras, Carrera de San Gerónimo, Santa Catalina, Prado y Leon, llegó á la plaza de Anton Martín, acompañado del bravo general Echagüe, que siguió hasta terminarse el fuego, donde dividido en compañías marchó por la calle de la Torrecilla del Leal, Magdalena, Ave María y otras, tomando la plazuela del Avapiés, y reuniéndose en ella con el regimiento de Isabel II, continuó el fuego por la del Sombrerete y Tribunal hasta atravesar la ribera de Curtidores y salir á la calle de Arganzuela. Despues se dirigió por la Fuentecilla á la calle de Toledo y plaza de la Cebada, desde la cual volvió á la Puerta del Sol, así como desde este punto á la plaza de la Villa, donde permaneció durante la noche hasta el dia siguiente que regresó á su cuartel.

Desde las primeras horas quedaron en el cuartel algunos enfermos y músicos, sustituyendo la guardia de preventión, y el facultativo de Figueras, siguiendo las órdenes superiores, instaló un hospital provisional donde fueron curados 45 individuos, en su mayor parte de Figueras, y el resto de húsares de la Princesa, y guardia veterana y paisanos, verificando por sí solo las operaciones hasta las diez de la mañana, hora en que recibió á sus órdenes dos individuos de las compañías sanitarias, enviados por el jefe del distrito.

— Advertido de la sublevación por uno de sus oficiales que vivía próximo á San Gil, y sin esperar otro aviso, el primer regimiento de Ingenieros, fué de las fuerzas leales la primera que formó en la madrugada del 22 y se presentó en la presidencia del Consejo de ministros, al salir de ella el duque de Tetuan. Allí esperaron á que se les reuniera el regimiento montado de artillería, y se dirigieron á la Puerta del Sol, llegando cuando acababan de ser rechazados los sublevados, y al mismo tiempo que entraban por la parte opuesta dos compañías del segundo regimiento de Ingenieros.

En seguida las compañías del primer regimiento citado fueron diseminadas en todos los puntos de peligro, permaneciendo en fuego durante el resto del dia, y sin tomar el primer rancho hasta después de las tres de la tarde.

— Una de ellas, al mando del brigadier Rey, fué la que tomó las tres primeras piezas á los sublevados y las barricadas de la plaza de Santo Domingo y calle de María Cristina, siendo herido en esta su capitán D. Manuel Pujol.

Otra se hallaba apostada en la calle de Alcalá, y era continuamente molestada desde la del Caballero de Gracia, lo que obligó á su capitán á lanzarse con otros dos oficiales y diez individuos de tropa que pudo reunir, á perseguir á los sublevados, llegando hasta desalojarlos de la plaza de Bilbao, en donde fué herido mortalmente el valiente teniente Escudero.

Otras dos compañías dominaron al enemigo en las calles de la Montera, Fuenllana y Hortaleza, mandadas por el comandante D. Mariano García, y rescataron el estandarte de la artillería de Á caballo. Otra acompañó á los generales Planas y Pavía, tomando parte en los combates que terminaron en la carretera de Francia. Otra, al mando del general Gaertner, se batío en la Carrera de San Gerónimo, calles del Príncipe, de las Huertas y Atocha. Otra salió con el duque de

la Torre, y despues del fuego fué retenida en Palacio, y otra compañía reforzó á la primera que entró en fuego y salvó á muchos oficiales retenidos prisioneros en varias casas de la calle de Jacometrezo.

El segundo regimiento de ingenieros destacó dos compañías á palacio, que se apoderaron de las piezas situadas en las calles de la Bola y de Leganitos, contribuyendo á la toma de San Gil al mando del teniente coronel Muñoz y del capitán Mariátegui. Las demás compañías se posecionaron de la plaza Mayor, sufriendo algunas bajas, y por la tarde tomaron la plaza de la Cebada y barrios bajos: también acudieron dos de ellas á la Puerta del Sol cuando allí hubo peligro.

Estas tropas han merecido los mayores elogios de los generales que las dirigían, y se han mostrado dignas de su bien adquirida reputación, regando una vez mas con su sangre las calles de Madrid. No ha habido entre los sublevados ni un solo soldado de ingenieros, y era, por el contrario, de admirar el entusiasmo y heroísmo de todas las clases de sargentos y cabos y de los quintos que forman la mayoría de su fuerza.

Las tres compañías del primer regimiento que se hallaban en la escuela de Puentes en Aranjuez durante los últimos sucesos, llegaron á las tres de la tarde y á poco entraron en fuego, posesionándose con otras fuerzas de la plazuela del Progreso y barrios bajos, cubiertos ya de barricadas.

Tres de las mismas compañías que se habían batido durante todo el dia, emprendieron por la noche la difícil tarea de horadar las paredes de ocho casas de la calle de Jacometrezo, para apoderarse de las numeradas 15 y 48, que ocupaban los sublevados, lográndolo al fin y apoderándose de los artilleros y paisanos que las defendían y de dos banderas de los regimientos sublevados.

— El cuerpo de carabineros ha contribuido también á la derrota de los revolucionarios. La compañía de ordenanzas y escribientes de la inspección general bajo las órdenes del general Sr. Barrenechea y del brigadier señor Jovellar se apoderaron de las barricadas establecidas en las calles del Pez y contiguas, sufriendo la pérdida de un muerto y varios heridos, contándose entre estos últimos un oficial, quien

señor general Barrenechea y el señor Jovellar que cayó al lado del capitán señor Mercadillo, continuando su ataque á las órdenes del comandante señor Godos y acompañados del de igual clase D. Benito Mena, por las calles de San Marcos y adyacentes en las que, auxiliados por fuerzas del batallón de cazadores de Figueras se apoderaron de las barricadas del enemigo haciendo varios prisioneros.

Cuarenta carabineros de la comandancia de veteranos, á las órdenes de un alférez y del capitán graduado teniente D. Ramón Alvarez, fueron también los que bajo el mando del teniente general Sr. D. Enrique O'Donnell, atacaron á los rebeldes desde la plaza Mayor, plazuela de S. Miguel, calle de Segovia y barrios de las Vistillas en unión de dos piezas de artillería y de un escuadrón de caballería, hasta las nueve de la noche, hora en que se reunieron en la plaza de la Cebada al resto de las fuerzas de dicha comandancia, las cuales operaron también en el Portillo de Gilmon, puerta de Toledo y calles inmediatas.

Los periódicos de Barcelona publican el siguiente bando del capitán general de Cataluña:

Catalanes: En Gerona una parte del regimiento de infantería de Bailén se ha declarado en abierta rebelión contra el gobierno de S. M. á la voz de unos cuantos oficiales subalternos del propio cuerpo.

Estos para perpetrar su delito han comenzado poratar al jefe de cuartel y amenazar de obra y de palabra á dignísimos sargentos, que firmes en sus deberes militares, han mirado con horror la acción vergonzosa de sus oficiales. Alguno de ellos ha contraido el mérito singular de mantener en su deber la compañía á que pertenecía, acción que será recompensada á no dudarlo por la benevolencia de la Reina.

Los insurrectos evacuaron la ciudad dirigiéndose hacia la parte de Olot, seguidos á un cuarto de hora de distancia por el coronel de Bailén, Monasterio, con quien marchan los leales de su regimiento. El brigadier Pastors ha salido á su vez con fuerzas numerosas de infantería y caballería contra los revoltosos, que serán atajados igualmente por la guarnición de Figueras y tropas de la guardia civil.

Con tales elementos, con la lealtad del ejército de Cataluña, que han mirado con indignación la conducta de ese grupo de soldados desbandados; con los refuerzos considerables que el gobierno envía á este distrito, puesto que en Madrid ha sido vencida la rebelión y sobran elementos de todas clases; con el apoyo de las gentes honradas y sensatas que se pondrán al lado mío para defender la propiedad honestamente adquirida, y con la decisión firme y revocable en que me hallo de vencer y castigar ruda y ejemplarmente el más insignificante conato de turbarse el orden público, allí donde quiera que se presente y fueren cuales fuesen las dificultades que á ello se opongan, creo poder asegurar y garantir, no en vano, que la acción del gobierno sacará triunfante el principio de autoridad, el orden moral y el reposo público.

El que no escaseó su sangre en los campos de batalla; el que por carácter y temperamento es enemigo de palabras vanas y pomposas, tiene derecho á vuestra confianza y á que le creáis.

— Si no se ha de señalar un concurso de brincos para que las gentes honradas y sensatas se retiren á sus casas y yo encuentre solo en las calles enemigos á quienes combatir.

La acción de mi autoridad será, lo repito, inexorable, rápida; no contará los enemigos que se me presenten; la sociedad conturbada exige de mí rigor y energía para salvárla, y por deber y por gusto contrae este compromiso de honor y nuestro capitán general, Cotoner.

Barcelona 23 de Junio de 1866.

Escriben de Berga que en la tormenta del 19 cayó en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores (Barcelona) un rayo que partió la bóveda del templo, destruyó el altar mayor sin dejar en pie ni un palmo de su madera, derribando parte de la pared en que descansaba, y arrebatiando la imagen de la Virgen hasta dejarla en medio de la iglesia, sin causarle otro daño que incendiar parte de su vestido y desmenuzar la corona. También causó mucho daño en la ermita vecina, aunque no hubo desgracia alguna personal.

(158)
hay árboles erecidos. Mi arquitecto me ha hecho ya un presupuesto y un plazo á ojo de buen cubero.

— Espero, sin embargo, papáito, dijo Melania con voz sosegada, que no harás grandes locuras.

— Locuras exclamó el banquero sonriendo, para alojar á una hada como tú, nada hay sobreñado-bello.

— M. de Valbonne tomó entre sus dos manos la cabeza rubia de su hija, y la besó con ternura. Melania en azúcar a su padre con sus brazos juveniles.

— Eres el mejor, el más amable, el más jóven de los padres, dijo: ¿cómo quieres que no te ponga la cara un poco seria, cuando hablas de casarme? Existe scaso un hombre tan elegante, tan atento, tan delicado como tú?

— Aduladorital, pero piensa que yo no estaré siempre presente, angelito...

— ¡Bahl! Tu eres tan jóven como yo. No sabes, pues, continuó Melania, que cuando nos ven pasar en el carruaje nos toman por hermanos? ¡Mira! a las cuatro te he visto salir montado sobre Olga,

(163)

Bahl! V. tiene chispa, V...

— Es V. muy encantable.

— Mientras que su amigo de V. no es

mas que un tonto.

— ¡Oh! y de la peor especie, estamos

de acuerdo.

— Diga V. ¡mi esquila se quemó?...

— ¡Oh! religiosamente; pero dejé al

hombre furioso.

— De veres?

— Y me temo que será ahora enemigo

mortal de V.

Melania dejó ver sus dientes nacarados en una sonrisa.

— ¡No me asuste V.! dijeron tono bur

lon, Oliverio. ¡Acaso medita mi enemigo algún siniestro plan?

— No lo sé, pero voy á asombrar á V.

en estremo; de todos modos...

— Vamos á ver.

— Sostiene con mas ahínco que nunca

su apuesta.

— ¡Cómo! piensa siempre casarse conmigo?

— Es decir, que está convencido de

(162)

El viernes es difícil, los salones están

cerrados...

— Pero el tuyo está abierto.

— Y, además se halla en él, añadió

Melania sonriendo, una jugadora ve-

terna, la señora Beauchene, á la cual

podrás desbalizar.

Melania se apresuró á organizar una

mesa de whist; despues instaló en ella</p

ESTRANJERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes.

París, 23.—Se lee en el *Monitor*:

«Las noticias de Alemania no confirman la de haber verificado su reunión las tropas de Hannover con las federales.»

La *Francia* dice que ayer fué preso en Bayona el general Prim y conducido de nuevo a París.

Colonia, 23.—Los federales han ocupado a Giessen. El ferro carril desde este punto a Wetzlar está intercetado.

Praga, 23.—Treinta y seis mil prusianos pasaron ayer por Herrnhut en dirección a Zittau. Los viajeros aseguran que los prusianos han dejado una corta guarnición en Dresden y avanzan hacia la Silesia.

Viena, 23.—Los prusianos avanzan hacia Niedenbach.

Bucharest, 23.—Se ha publicado una alocución invitando a los rumanos a alistar en el ejército, porque en breve tendrán que defender a su patria.

Atenas, 23.—El ministerio ha presentado su dimisión.

Venecia, 23.—Dícese que los italianos han pasado el Mincio por cerca de Goito.

Posteriormente se ha recibido en Madrid un telegrama, anunciando que habiéndose avistado los ejércitos austriaco e italiano, el primero ha batido el ala derecha y la izquierda del segundo.

A la hora en que se trasmitía dicho telegrama, continuaba la batalla con el mayor encarnizamiento.

Praga, 24.—Un cuerpo prusiano fuerte de 26,000 hombres, con 22 cañones, ha ocupado ayer a Nudorff y Rumburgo, con el intento de volver a ocupar a Zittau.

Coloña, 24.—El ejército federal entró ayer a Giessen.

La legación del Paraguay en París ha comunicado a los periódicos el siguiente despacho:

«Lisboa, 19 de Junio.—Avisen de Montevideo con fecha del 14 de Mayo, que la vanguardia del ejército aliado, a las órdenes del presidente general Flores, fué deshecha el 2 de Mayo por un destacamento del ejército de López. Los aliados tuvieron más de 3,000 hombres fuera de combate y perdieron 3 banderas y 8 cañones.»

Gacetilla.

—Novillos.—La función que estaba anunciada para el día de S. Juan, y que se suspendió por causa del temporal, tendrá lugar mañana, si las nubes lo permiten. En la sección correspondiente se inserta el anuncio.

—Qintos.—Hoy ingresarán en la Caja de la provincia Espeso 14: Bujalance 20; Benameji 13; Rute 15. Mañana ingresarán Palma del Río 12; Aguilar 24; Posadas 7; Pedro Abad 5; La Victoria 4 y Almedinilla 8.

—El vigía.—Las nubes nos van de jando — sin sol, sin moscas ni luz. — Ay domo, señor D. Junio! ... — No, está usted contento aún?

—Premios.—Mañana a las seis de la tarde tendrá lugar el acto solemne de la adjudicación de premios a las jóvenes alumnas de las escuelas dominicales de esta capital. La ceremonia se celebrará en el salón alto de las escuelas Pías, con asistencia de las autoridades, que al efecto han sido invitadas.

—Adelante.—Sigue con actividad la obra del embaldosado público, especialmente en las calles en que deberán osarse las losas de Tarifa. No sabemos donde irá ahora la reforma, pero recordamos que las calles de Siete Rincones, Jesús Crucificado, Comedias, Alcántara y otras mill la piden a grandes voces.

—Y siguen.—A pesar de que llevamos una víctima, continúan los niños bañándose en varios parajes del río y haciendo allí de las suyas. Como todavía no están colocados los baños, y con ellos los guardias, buzos y barqueros, son mayores los peligros que corren estos inocentes, que pueden ser víctimas del descuido de los demás, y especialmente de sus padres. Esperamos que se remediará este abuso, que puede ser de fatales consecuencias.

—El Habano.—Se sigue hablando mucho en esta capital del establecimiento de una o dos espedienturas de tabaco habano. Nos alegramos mucho que de este asunto se hable menos y se obre más, pues el negocio es muy urgente para los fumadores.

—Edicto.—El Juzgado de Fuentebajena cita y emplaza a Bartolomé Flores Artero, contra quien sigue causa por lesiones.

—Hombre funesto.—Nuestros lectores recordarán las fechorías del hombre conocido por Biruto, entre los que se cuen-

ta un homicidio en la calle del Poyo y las heridas causadas después a dos presos en la cárcel. Pues este mozo ha asesinado a un caballo del presidio donde estaba, por lo que ha sido encerrado en un calabozo. Hay hombres fatales y Biruto es uno de ellos.

—Lo esperábamos.—Con mucho gusto y satisfacción leemos en un periódico de Jaén justos elogios de los trabajos que como párroco de Santa María Magdalena está llevando a cabo nuestro estimado amigo D. Antonio Begué, natural de uno de los más importantes pueblos de la provincia, el que con sus virtudes y con su incansable laboriosidad está dando excelentes frutos en el desempeño de su importante ministerio.

No otra cosa esperábamos del señor Begué, que hizo su carrera en este Seminario, capándose el aprecio de todos sus compañeros y superiores, que le conservan un grande afecto por su aplicación y mucho aprovechamiento. En el año que estuvo de coadjutor en la parroquia de San Andrés, conocimos que su celo es incansable, y sus feligreses no pueden olvidar su esmero, prudencia e instrucción en el desempeño de su ministerio; pero el señor Begué es no solo un párroco modelo, según informes, sino que juntamente desempeña cátedras y aun la dirección de un seminario, y todavía se le vé continuamente en la catedral del Espíritu Santo explicando la palabra de Dios.

—Mi vecina.—¿No habeis nunca oido — caros y pacientísimos lectores — no habeis nunca pintado — con recargados mágicos colores — de una mujer la imagen peregrina? — Pues es mucho más guapa mi vecina.

—Es en verdad muy bella — una airosa deidad de labios rojos — de noble porte, desenvelto paso, — de pelo negro, de rasgados ojos — y tez alabastrina, — pero es mucho más guapa mi vecina.

—Me gusta mucho el tipo que arrojante — expresa lo que siente, — con su mirada incitadora, ardiente; — me gusta la mujer que ocultar sabe — su dolorosa pena; — me gusta la mujer cuando es muy rubia; — me gusta la mujer cuando es morena; — me gusta la mujer bañada en lloro; — y aun la que vive con humor de suegra; — me gusta la mujer de trenza de oro; — me gusta la mujer de trenza negra.

—Taupoco me disgustan las mujeres — discretas, leves — de pies enanos — y las que miran con desdén el lujo; — las que siguen con rigor las modas; — en fin, me gustan... todas — si son amables, jóvenes y bellas, — y mi vecina más, que todas ellas.

—Zape.—Los accionistas del ferro-

carril de Sevilla a Jerez y Cádiz, cumpliendo con lo acordado en juntas anteriores, debieron reunirse en Madrid el lunes a las ocho de la noche, en el sitio de costumbre, Carrera de San Jerónimo, números 5, 7 y 9, principal. Debido tratarse en esta reunión de una circular de Mr. Burgalat, consejero de administración de la compañía, en que se denuncian gravísimos hechos, que acazo dan lugar a la acción del gobierno y de los tribunales.

—Mas desgracias.—Entre los muertos en las calles de Madrid figura un picador de toros y un banderillero, cuyos nombres no recordamos; pero qué no eran conocidos en esta plaza.

—Defunción.—Ha fallecido repentinamente en Sevilla el general de artillería de aquél departamento, D. Domingo Guardado.

—Subasta.—Mañana se subasta en la Carlota la obra de reparación del matadero público de aquella villa, bajo el tipo de 108 escudos y 900 milésimas.

—Pensamientos.—Todos los filósofos hablan mal de la hermosura. Será porque es más el cuento que la filosofía. Señores dice que la hermosura es una tiranía. Lo diría porque su mujer era fea?

—Quésote.—«El queso entoncede a quien lo come,» decía un filósofo (que no debía ser manchego ni burgalés). — «No lo creo, contestó un oyente, porque yo lo almuerzo todos los días, y no me tengo por tonto.» — «Pues ahí vera V. los efectos del queso.» le respondió su interlocutor.

EL SECRETARIO DE LA REDACCIÓN,

Isidoro Badía.

Bailetn religioso.

En la Iglesia parroquial del Salvador habrá Jubileo extraordinario los días 29 y 30 del corriente y en la de Santiago el 1.º y 2.º de Julio próximo, en sufragio del alma del Sr. D. Francisco de Paula Benítez y Ceja (q. e. p. d.), y en las mismas Iglesias y en iguales días se dirán misas por los señores sacerdotes que gusten aplicarles con dicho objeto, recibiendo el estipendio de diez reales.

Espectáculos.

PLAZA DE TOROS DE CÓRDOBA.

Con permiso del Sr. Gobernador, y si el tiempo no lo impide, se lidiarán banderillas y estoquearán en la tarde del día 29 del corriente TRES NOVILLOS de la acreditada ganadería de don Rafael Cabanás, vecino de esta ciudad, ya experimentados en esta plaza; y para que el ilustrado público cordobés tenga un rato de diversión y con alguna utilidad, habrá 21 regalos de oro, distribuidos en los términos siguientes:

Uno de 400 rs. en cuatro monedas de oro. — Otro de 160 rs. en una moneda de oro. — Tres de 100 rs. en una moneda de oro cada uno. — Cuatro de 80 rs. en una moneda de oro cada uno. — Cuatro de 40 rs. en una moneda de oro cada uno.

—Espadas.—Rafael de Luque y José de la Haba, con una lucida cuadrilla de banderilleros.

El primero de los espadas, en el nacimiento que lo permita, dará el cambio y hará bonitas suertes de capa como ya lo tiene acreditado en otras diferentes plazas, como igualmente su lucida cuadrilla.

—PRECIOS.—Palcos, 30 rs.—Idem de sol. 3 reales. — Los niños que no pasen de 7 años y tropa uniformada, entrarán dos o tres reales.

Los despachos de billetes estarán establecidos en los sitios de costumbre hasta la una del día, y desde esa hora en adelante en la Plaza de toros.

La plaza estará abierta a la una y media de la tarde y la función empezará a las cuatro y media en punto.

No entrarán más números en suerte que los billetes vendidos.

EDITOR RESPONSABLE, D. José Martínez.

CÓRDOBA.—1866
Imprenta, librería y litografía del DIARIO DE CÓRDOBA, S. Fernando, núm. 34.

SECCIÓN GOBERNACIÓN.

Mercados.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 20.

Consolidado 32,30

Diferido 29-10

Donda autorizada de primera clase 60,00.

Id. de segunda 40,00

Id. del personal 15,00.

Acciones del Banco de España 104

CÓRDOBA.

Precios del trigo y cevada en el mercado público de esta capital desde las dos de la tarde del día 26 de Junio a igual hora del 27.

Trigo 100 fanegas de 00 a 48 rs.

Cebada 40 fanegas de 00 a 27

Aceite en los molinos, 246

Id. en la ciudad a 59.

Jabón blando a 19 cuartos libra.

Cáñamo de vaca a 38 cuartos libra.

SEVILLA. En la Alhambra. Trigo de 53 a 60.

Cebada de 00 a 31.

Fuera de la Alhambra.

Trigo de 48 a 54.

Cebada de 25 a 26.

Habas de 00 a 00.

Aceite 48 1/4 a 54.

GRANADA. Trigo de 42 a 50.

Cebada de 37 a 39.

MALAGA. Trigo de 50 a 62; cebada de 26 a 35.

Habas de 38 a 44.

ACEITE a 50 a 53.

JEREZ Trigo de 56 a 62; cebada de 28 a 32.

Habas de 43 a 46.

JAEN. Trigo de 44 a 50. Cebada de 23 a 26.

Habas de 32 a 34. Aceite de 32 a 34 dentro.

Ferro-carriles.

De Córdoba a Sevilla.

Sale el primer tren a las 6 y 30 minutos de la mañana, llega a Sevilla a las 14 y 7 minutos.

De Sevilla sale a las 14 de la noche, y llega a Córdoba a las 6 de la mañana. Este tren conduce el correo y se puede venir directamente a Cádiz. De Sevilla sale a las 5 y 48 minutos de la mañana y llega a Córdoba a las 9 y 28 minutos.

Precios de Córdoba a Sevilla y vice-versa.

Primera clase, 57 rs. 75 cént.

Segunda clase, 43 rs. 35 cént.

Tercera clase, 26 rs.

De Córdoba a Málaga.

Hay un solo tren que sale de Córdoba a las 7 de la mañana y llega a Málaga a las 3 y 28 minutos de la tarde.

De Málaga sale a las 8 y 30 minutos de la mañana y llega a Córdoba a las 4 y 59 minutos de la tarde.

Precios de Córdoba a Málaga y vice-versa: en primera clase 53 rs. 47 cént.; en segunda clase 39 rs. 23 cént.; en tercera clase 22 rs. 47 cént.

De Córdoba a Andújar.

Hay un solo tren que sale de Córdoba a las 6 de la mañana y llega a Andújar a las 9 y 42 minutos.

Oligencias.

Madrid.

El despacho se ha trasladado a la plazuela de la Compañía. Su administrador, D. Alfonso Maroto.

Cordobesa.

Sale para Madrid todos los días a las 7 de la mañana. Entran los mismos a las 7 de la noche. Su administración, calle del Ayuntamiento núm. 2.

Victoria.

Teniendo esta empresa establecido un servicio diario entre las estaciones de Mengíbar y Yentas de Cárdenas, ha acordado que en el presente mes saigan sus expediciones los días pares con boletas de Sevilla y Cádiz, y las días impares de Córdoba, de donde podrá tomarse el pasaje para cualquier día, sin tener que pedirlo a Cádiz y Sevilla.

Precios desde Mengíbar a Cárdenas.

Berlina, 200 rs.—Interior, 150.—Rotonda, 140.—Cupé, 100.

Su administración, esquina a la calle Librería.

Festas-Andaluza-Sev

SECCIÓN DE AVISOS.

VENTA A PLAZOS.

sobre la privada que tendrá lugar el día 15 de Junio, de noche de la mañana a la tarde, en la Notaría de D. José Sánchez, sita en la capital en la calle de Colón núm. 16, se rematarán a pujas y con sujeción al pliego de condiciones que se halla en poder de dicho Notario las fincas siguientes, de dominio particular.

Finca rústica.

Núm. 1. La hacienda nombrada de Herrera, sita en el término de la Victoria, compuesta de caserío, molino aceitero, en el dos bodegas de cabida la una de 3,440 arrobas, y la otra de 1,000, con 28 y 1/4 aranzadas de olivar, de ellas 15 y 1/4 de garrotal de setenta años y 43 de olivar; linda por L. y S. con la hacienda de Santa Marta, de D. Fernando Secada, y con la hacienda de las Dueñas, por S. y P. con olivares de D. José Joyer, y por N. con la vereda del Tejar, y tierras de Sebastián Criado y Francisco Pötter, vecinos de S. Sebastián; el todo de su tasación es 123,793 rs.

Núm. 2. Una suerte conocida por el olivar del Pulgar, de cabida de 3 fanegas y 6 cedremes, de ellas fanega y media de olivar y lo restante de manchón; linda por L. con el corralito del Madroñal, sito en el término de la Rambla, y con olivar de la capellanía de D. Antonio Pizarro, vecino de la Rambla, al S., con otros de D. Diego Secada, de Fernan Nuñez, a P., con el mismo y con otros de D. Juan M. Puerto, vecino de la Rambla; está valorada en 5,000 reales.

Núm. 3. Otra id. nombrada la Manga de Castril, sita en el término de la Rambla; se compone de 4 fanegas y 6 cedremes, estos de olivar y aquellas de manchón; linda por L. con tierras del corralito del Madroñal y olivares de los herederos de Francisco Crespo, vecinos de S. Sebastián, por S. y P. con la vereda del Tejar y olivares de D. Juan M. Puerto, y por N. con otros de Francisco Malles, vecino de S. Sebastián; valorada en 5,000 rs.

Suertes en que se ha dividido para su venta el corralito del Madroñal.

TRANCE DE LEVANTE.

4. Una suerte de 2 fanegas, tierra de manchón, con 14 olivos; linda por L. con el Partidor que divide el trance de Levante y el de Poniente, por S. con olivares de Francisco Malles, por P. con otros de Rafael Costa de San Sebastián, y por N. con la suerte segunda; ha sido la adjudicada en 2,600 rs.

2. Otra suerte de 4 fanegas, con 40 olivos y 2 chaparrones, y las tres fanegas restantes de manchón; linda por L. con la suerte primera, por L. con el partidor divisorio, por P. con olivares de Antonio García, y por N. con la suerte tercera; en 4,000 rs.

3. Otra suerte de 4 fanegas, con 90 olivos y plantones, dos chaparrones y lo demás de manchón; linda por L. con el Partidor mencionado, por S. con la suerte segunda, por P. con capellanía de D. Antonio Pizarro y por N. con la suerte cuarta; en 4,000 rs.

4. Otra id. de 4 fanegas, poblada de olivos y plantones; linda por L. con el Partidor, por S. con la suerte tercera, por P. con la capellanía de Pizarro, y por N. con la suerte quinta; tasada en 4,000 rs.

5. Otra id. de 4 fanegas, mitad de olivos y plantones, y la otra de manchón; linda por L. con el Partidor, por S. con la suerte cuarta, por P. con la capellanía de Pizarro, y por N. con la suerte sexta; valorada en 4,800 rs.

6. Otra id. de 4 fanegas, mitad de olivos y plantones y la otra de manchón; linda por L. con el Partidor, por S. con la suerte quinta, por P. con la capellanía de Pizarro, y por N. con la suerte séptima; se ha tasado en 4,800 rs.

7. Otra id. de 4 fanegas, toda poblada de olivar; linda por L. con el Partidor, por S. con la suerte sexta, por P. con olivares de D. Francisco Esteve, de S. Sebastián, y por N. con la octava suerte; justificada en 4,800 rs.

8. Otra id. de 4 fanegas, pobladas de olivos; linda por L. con el Partidor, por S. con la séptima suerte, por P. con olivares de José García de S. Sebastián, y por N. con la suerte novena; en 4,800 rs.

9. Otra id. de 4 fanegas, todas de olivar; linda por L. con el Partidor, por S. con la octava suerte, con olivares de Francisco Marquez y Juan Bider, de S. Sebastián, y por N. con la suerte décima; en 4,800 rs.

10. Otra suerte de 3 fanegas y 3 cedremes, una fanega de olivar y lo restante de manchón; linda por L. con el Partidor, por S. con la suerte novena, por P. con olivares de D. Fernando Cabello, y por N. con el arroyo de Gregorio; en 4,800 rs.

TRANCE DE PONIENTE.

1. Una suerte de 4 fanegas, con algunos olivos y lo restante tierra calma; en ella se halla el Tejar; linda por N. con el arroyo de Gregorio, por L. con la vereda de Ballesteros, por S. con la suerte segunda de este trance, y por P. con el Partidor; está tasada en 8,100 rs.

2. Otra id. de 4 fanegas, con algunos olivos y lo demás tierra calma; linda por L. con la vereda de Ballesteros, por S. con la suerte tercera, por N. con la primera y por P. con el Partidor; en 8,100 rs.

3. Otra id. de 4 fanegas, con olivos, chaparrones y manchón; linda por L. con dicha vereda, por S. con la suerte cuarta, por N. con la segunda, y por P. con el Partidor; en 4,800 rs.

4. Otra id. de 4 fanegas, con olivos, chaparrones y algunas matas; linda por L. con la vereda indicada, por S. con la suerte quinta, por N. con la tercera, y por P. con el Partidor; en 8,100 rs.

5. Otra id. de 4 fanegas, con olivos, tierra calma y plantones; linda por L. con la vereda indicada, por S. con la suerte sexta, por N. con la quinta, y por P. con el Partidor; en 9,300 reales.

7. Otra id. de 4 fanegas, con olivos, plantones y algunas matas; linda por L. con la

vereda, por S. con la suerte octava, por N. con la sesta y por P. con el Partidor; en 8,100 rs.

8. Otra id. de 4 fanegas, tierra calma, plantones y manchón; linda por L. con la vereda, por S. con la suerte novena, por N. con la séptima, y por P. con el Partidor; en 4,300 rs.

9. Otra id. de 4 fanegas, tierra calma, con chaparrones y plantones; linda por L. con la vereda, por S. con la suerte décima, por N. con la octava y por P. con el Partidor; en 5,400 rs.

10. Otra id. de 4 fanegas, tierra calma, chaparrones y algunas matas; linda por L. con la vereda, por S. con la suerte once, por N. con la novena y por P. con el Partidor; en 5,200 rs.

11. Otra id. de 4 fanegas, con olivos, tierra calma y manchón; linda por L. con la vereda, por S. con la suerte doce, por N. con la diez, y por P. con el Partidor; en 4,800 rs.

12. Otra id. de 4 fanegas, con olivos, tierra calma y algunas matas; linda por L. con la vereda, por S. con la suerte trece, por N. con la once, y por P. con el Partidor; en 7,000 rs.

13. Otra id. de 4 fanegas de olivar y manchón; linda por L. con la vereda, por S. con la suerte catorce, por N. con la doce, y por P. con el Partidor; en 4,800 rs.

14. Otra id. de 3 fanegas y 7 cedremes, con olivos y tierra calma; linda por L. con la vereda, por P. con olivares de José Naranjo, vecino de S. Sebastián, y por N. con la suerte trece; en 4,700 rs.

Fincas urbanas.

Núm. 1. Una casa, núm. 19 moderno, sita en esta capital, en la plaza de la Constitución. Tiene en piso bajo portal, dos habitaciones en el principal, otras dos en el segundo y otras tantas en el tercero, con dos balcones en cada piso, los cuales dan a citada plaza. Está formada sobre 21 varas superficiales y está tasada en 18,412 rs.

Núm. 2. Otra id. núm. 8 en la calle de las Badanas. Contiene en piso bajo portal, un pasillo, galería, cuatro patios, corral, siete habitaciones, dos cocinas, cuadra, pozo, dos pilas y varios cobertizos; en principal tres galerías, siete habitaciones y un pajar. Se halla formada sobre 675 varas superficiales, y se ha tasado en 38,476 rs.

Núm. 3. Otra id. núm. 56 en la calle de Lucano. Tiene en planta baja portal a la entrada, otros dos portales-tiendas, galerías, patio, jardín con puerta de comunicación al paseo de la Ribera, seis habitaciones, repostería, despensa, cocina, un apartado con pozo, pilas, lenera y cuarto escudado; en principal galerías, seis habitaciones, y en segundo una torre cubierta. Está formada sobre 740 varas superficiales, y su tasación es 55,492 rs.

No serán admisibles las licitaciones que no cubren el tipo de tasación fijado a las fincas precedentes. Los compradores satisfarán el precio de cada remate en tres plazos iguales: el primero otorgarse la escritura de venta, el segundo el 1º de Enero de 1867, y el tercero en igual día del 1868.

Pérdida. Se ha extraviado en la calle de San Francisco, nº 12, una valija de cuero, con un abanico con pie de hueso y país de raso. La persona que se lo hubiese encontrado, puede entregarlo en el almacén de maderas de Flandes, de la Victoria.

Subasta estra judicial. El 15 de julio próximo, a las doce de su mañana, tendrá lugar en la Notaría de D. José Sánchez Guerra, calle Fernando Colón 16, la del arrendamiento del Corralito de Andrés Pérez el Alto, propio de la Exma. Sra. Marquesa Viuda del Saler. En la misma se halla de manifiesto el pliego de las condiciones que han de servir de base para dicho arrendamiento.

Almoneda. La hay de mesas, sillas, cuadros, una cama de acero, una reja con sus pueras y otros varios efectos en la calle de los Moros núm. 2. Horas desde las 10 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

Subarriendo. Desde el día 15 de junio hasta la casa núm. 102 calle de Isabela II, y en la misma se abre almoneda.

Sustituto. Se necesita un hombre que deseé servir en lugar de uno que ha sido declarado soldado. En el despacho del Diario de Córdoba informarán.

ALBUM DEL BUEN HUMOR.

Colección escogida de cuentos, epigramas, graciosas chascarrillos, exageraciones, etc., etc., recopilados por un habitante del otro mundo.

Esta obra forma un lindo tomillo de 224 páginas de impresión, con multitud de grabados, y se vende a seis reales en Córdoba, en la imprenta del Diario.

Papel para habitaciones. Ha llegado un extraordinario surtido al despacho de este periódico.

Depósito de pianos. En la calle Comedias núm. 28 los hay de venta y también se alquilan.

Fotografías mágicas. Se acaba de recibir un gran surtido de esta clase de fotografías que tanto llaman hoy la atención en Paris.

Con algunas gotas de agua, cualquiera produce al momento una fotografía bonita y duradera para un álbum, y se procura una distracción curiosa y recreativa.

Solamente se venden paquetes, conteniendo doce fotografías á 16 rs. en el despacho del Diario de Córdoba.

Venta. Se hace de la casa núm. 3 calle del Zarcero, con nueve habitaciones, patio, corral y demás dependencias. La persona que deseé tratar de su ajuste, en la redacción de este periódico darán razón de quien es su dueño.

Libro. Prontuario médico de quintas para el uso de los profesores de medicina y cirujanos civiles y castrenses, por el doctor don Faustino Pastor; quinta edición notablemente corregida y aumentada. Se vende en la librería de don Francisco Lozano, calle de San Fernando,

MEDICAMENTOS FRANCESSES EN BOGA
De venta en PARIS, 7, calle de La Feuillade

EN CASA DE
MM. GRIMAULT Y C°
Farmacéuticos de S. A. I. el príncipe Napoleón

Depositó en Córdoba, en casa del Dr. Diego Baya.
NO MAS AGRIETE DE HIGADO DE BACALAO
JARABE DE RABANO IODADO
CRIMAU Y C° FARMACEUTICOS DE PARIS

El más poderoso depurativo vegetal conocido, el mejor sustitutivo del aceite de hígado de bacalao y el más notable modificador de las impurezas, es, según opinión de todos los facultades de medicina, el Jarabe de Rabano iodado de los Sres. Grimault y C°, farmacéuticos de S. A. I. el príncipe Napoleón. Pidase el precio de este excelente medicamento y se verán en él los sufragios más honoríficos de todos los grandes médicos de París. Hueso su uso, es seguro que se curan o modifican los afectos más graves del pecho, se destienden en los niños con una ferocia y más delicados el germen de las enfermedades escrofulosas; el infarto de las glándulas metastásicas, la pálida, lo blando de las carnes y la debilidad de la constitución, serán recomplazados por la salud, el vigor y el apetito. Las personas adictas que tienen una fiebre, una eructación en la sangre, una enfermedad de la piel, procedentes de la herencia o de las fatales consecuencias de las enfermedades secretas, obtendrán rápidamente alivio inmediato, pues no hay otro remedio tan eficaz como purgante.

INYECCION Y CAPSULAS
VEGETALES DE MATICO
GRIMAULT Y C° FARMACEUTICOS DE PARIS

Nuevo tratamiento preparado con hoja del MATICO, arbusto del Perú, para la curación rápida e infalible de la enteritis, sin peligro alguno de estreñimiento, ni de inflamación de los intestinos. Los célebres doctores CAZENAVE, RISORD y PUGLE de París, han recomendado el uso de cualquier otro tratamiento. La Inyección se emplea al principio de la enfermedad, las Capsulas en todos los casos crónicos e inveterados que han resistido a los preparados comunes, como cubeta y a las inyecciones de base en la materia prima, son muy precisas para curar las flores blancas en las sordas y las bayetas de los dientes. La Inyección es igualmente como preservativo.

ELIXIR DIGESTIVO
DE PEPSINA
GRIMAULT Y C° FARMACEUTICOS DE PARIS

La Pepsina es un feliz descubrimiento científico que posee la propiedad de hacer digerir los alimentos, sin ninguna fatiga para el estómago ni la inflamación, las malas digestiones, las náuseas, flatulencias, eructos de gases, inflamación del estómago y de los intestinos, resacas casi por encantamiento. Las gastritis y gastralgias más vehementes se modifiquen rápidamente, y las jaqueas y dolores de cabeza, procedentes de malas digestiones, desaparecen al momento.

Las señoras tendrán la mayor satisfacción al saber que con este Elixer líquido llevan los vomitos a los cuales están expuestas al principio de cada noche desaparecen en el instante, y los ancianos y convalecientes encontrarán en él el elemento reparador de su estómago y la conservación de su vida y de su salud.

ENFERMEDADES DE PECHO
JARABE DE HIPOPOSTITO DE CAL
GRIMAULT Y C° FARMACEUTICOS DE PARIS

Hace siglos, médicos y sabios han procurado encontrar un medicamento que pudiera curar las enfermedades del pecho, pero todas las investigaciones sobre el particular han fracasado. Nuevos trabajos, comunicados recientemente de la Academia de medicina de París, y las esperanzas más importantes hechas en el hospital Bromley, de Londres, hospital especialmente destinado a los tisiacos, han probado que esta terrible enfermedad encuentra en el especie de hipostito de cal, cuando no había llegado a su último período. La tos, resfriados, catarras, bronquitis, gripe, tos convulsiva (coqueluche), etc., ceden también inmediatamente al empleo de esta Jarabe, y los asmáticos encuentran en él un efectivo seguro de curación.

Los médicos recomiendan a los enfermos usar al mismo tiempo las deliciosas pastillas pectorales con jugo de lechuga y con laurel crema de los Sres. Grimault y C°; este excelente confejo se compone de las dos sustancias más calientes y al mismo tiempo más inofensivas de la materia médica y no contiene opio.

ESTIPLATE DE HIERRO
DE LERAS DOCTOR EN CIENCIAS
INSPECTOR DE ACADÉMIA DE PARIS

No existe medicamento ferruginoso tan notable como el Fosfato de Hierro líquido de Leris; así es que, todas las notabilidades médicas del mundo entero lo han adoptado con un empleo sin igual en los anales de la ciencia. Los pétidos colores, los dolores de estómago, las digestiones penosas, la anemia, las convulsiones difíciles, la edad critica, las pérdidas blancas y la irregularidad de la menstruación en las señoras, las fiebres perniciosa, el empobrecimiento de la sangre, el linfatismo curan rápidamente o son modificados por este excelente com-puesto, reconocido como el conservador por excelencia de la salud, el preservativo seguro de las epidemias, y declarado superior en los hospitales y por las academias a todos los ferruginosos conocidos, pues es el único que conviene a los estómagos delicados, que no provoca la constipación y el único también que no engorda la boca ni los dientes.

Cien años hace que se descubrió la POMADA anti-estómica de la viuda FARNIER.

Donde entonces se hace un consumo extraordinario de este remedio, y se obtienen curas maravillosas.

Se emplea para la debilidad de la vista que reconozcas por causa la vejez, los trabajos etc.

Ventas al por menor en Córdoba, Sra. viuda de Avilés y Cano. En Sevilla, Sr. D. Francisco G. Otero y Sra. viuda de Troyano.

LA PATERNAL.

Caja general de imposiciones; seguros múltuos sobre la vida.

AVISO A LOS SUSCR